

El trabajo por proyectos desde el Plan de Estudios 2022 en Educación Básica.

Iriana Castillo Vergara

Centro de Investigación Educativa

Universidad Autónoma de Tlaxcala

iriana.castillov@uatx.mx

Área temática: Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

Resumen

El trabajo por proyectos en el contexto del Plan de Estudios 2022 en Educación Básica se presenta como una estrategia pedagógica que busca fomentar un aprendizaje significativo y colaborativo. Esta metodología permite a los estudiantes explorar temas de interés, desarrollar habilidades clave y aplicar conocimientos en situaciones reales. La implementación de proyectos promueve la creatividad, el pensamiento crítico y la resolución de problemas, alineándose con las necesidades del contexto inmediato de los estudiantes. A través de este trabajo, se analizan los fundamentos teóricos que resaltan la importancia de esta estrategia en la formación integral de los estudiantes en la Educación Básica.

Palabras clave: Trabajo por proyectos, plan de estudios, educación básica.

Introducción

El trabajo por proyectos ha emergido como una metodología relevante en el ámbito educativo, caracterizándose por su enfoque en el aprendizaje activo y la integración de conocimientos. Sus orígenes se pueden rastrear hasta principios del siglo XX, cuando pedagogos y educadores comenzaron a cuestionar los métodos de enseñanza tradicionales que predominaban en las aulas. Este texto explora los planteamientos fundamentales del trabajo por proyectos, sus referentes teóricos, y su vinculación con las reformas educativas contemporáneas, incluyendo el Modelo Educativo de la Nueva Escuela Mexicana. Se analizan las contribuciones de educadores como John Dewey y William H. Kilpatrick, así como la evolución del currículo del siglo XX hacia un enfoque por competencias.

Justificación

La adopción del trabajo por proyectos responde a la necesidad de transformar la educación tradicional, que en los planes de estudio anteriores se habían centrado en la memorización y la repetición. El Plan 2022 busca formar ciudadanos críticos y creativos, capaces de enfrentar los desafíos contemporáneos. Esta metodología permite a los estudiantes conectar conceptos teóricos con la práctica, facilitando un aprendizaje más profundo y relevante.

La globalización y los cambios sociales han planteado nuevos desafíos para la educación en el siglo XXI. Los métodos tradicionales de enseñanza han demostrado ser insuficientes para preparar a los estudiantes para un mundo complejo y en constante cambio. En este contexto, el trabajo por proyectos se presenta como una alternativa viable que fomenta habilidades críticas, la colaboración y el aprendizaje significativo. Este texto busca ofrecer un análisis profundo de esta metodología y su relevancia en el contexto educativo actual en el marco de la Nueva Escuela Mexicana que asigna un papel preponderante al Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) y otras metodologías que puedan favorecer los aprendizajes en los estudiantes.

Enfoque conceptual

Los orígenes del trabajo por proyectos se remontan a la Educación Progresista del siglo XX, impulsada por figuras como John Dewey y William H. Kilpatrick, quienes promovieron la idea de que el aprendizaje debía estar centrado en el estudiante y vinculado a experiencias del mundo real. Dewey (1938) argumentaba que la educación debía ser un proceso dinámico y social, donde los estudiantes interactuaran con su entorno y resolvieran problemas prácticos.

La educación progresista

La educación progresista del siglo XX emergió como una respuesta a las limitaciones del sistema educativo tradicional, buscando una enseñanza más centrada en el estudiante y en su contexto social. Este enfoque, impulsado por John Dewey, defendió la idea de que la educación debería ser un proceso activo en el que los estudiantes participan en su propio aprendizaje. Dewey (1938) argumentaba que la educación no es preparación para la vida; la educación es la vida misma. Esta perspectiva promovió el trabajo por proyectos, una metodología que permite a los estudiantes investigar y resolver problemas reales, fomentando el aprendizaje significativo.

El trabajo por proyectos se basa en la idea de que los estudiantes aprenden mejor cuando están activamente involucrados en el proceso, integrando conocimientos y habilidades de diversas

disciplinas. Según Blancas y Guerra (2016), el trabajo por proyectos no solo estimula la curiosidad y el interés de los estudiantes, sino que también desarrolla habilidades críticas como el trabajo en equipo, la comunicación y la resolución de problemas. Este enfoque se aleja de la memorización y la repetición, favoreciendo un aprendizaje más profundo y contextualizado.

A lo largo del siglo XX, diversas corrientes educativas adoptaron estos principios. La Escuela Nueva, por ejemplo, promovió un enfoque más flexible y humanista, donde el estudiante es visto como un protagonista activo. Según Freinet (1964), la educación debe ser una actividad viva, no una simple transmisión de conocimientos. Este enfoque fomentó la experimentación y la creatividad, elementos clave en el trabajo por proyectos.

William H. Kilpatrick fue una figura clave en el movimiento de la educación progresista en Estados Unidos, sentó las bases sobre cómo se concibe el aprendizaje activo y la participación del estudiante en el proceso educativo. Kilpatrick (1918) argumentó que el aprendizaje debía ser relevante y significativo para los estudiantes, propuso que los proyectos debían ser el eje central del aprendizaje, permitiendo a los estudiantes trabajar en actividades que despertaran su interés y que tuvieran un propósito claro. Esto se traducía en un aprendizaje más activo y motivador. También, promovió la idea de que los proyectos debían permitir a los estudiantes integrar conocimientos de diferentes disciplinas, lo que fomenta una comprensión más holística y contextualizada del aprendizaje, alineándose con los principios de la educación progresista. Al trabajar en proyectos, los estudiantes desarrollan habilidades colaborativas esenciales, como la comunicación, el trabajo en equipo y la resolución de problemas. Kilpatrick creía que estos aspectos eran fundamentales para preparar a los estudiantes para la vida en sociedad.

La escuela Nueva

La Escuela Nueva surgió como un movimiento educativo a finales del siglo XIX y principios del XX, con el objetivo de reformar la educación tradicional, que era considerada rígida y poco efectiva. Este enfoque se centra en el desarrollo integral del estudiante, promoviendo un aprendizaje activo y significativo. Pedagogos como John Dewey, Célestin Freinet y María Montessori, defendieron la idea de que la educación debe ser una experiencia vivencial y contextualizada. Este movimiento se basaba en la idea de que la educación debe responder a los intereses y necesidades de los estudiantes. Según Narváez (2006), la Escuela Nueva busca centrar la enseñanza en los intereses espontáneos del niño, fortaleciendo su actividad, libertad y autonomía. La Escuela Nueva también se preocupa por el contexto social de los estudiantes,

promoviendo una educación que sea relevante y significativa para sus vidas. Esto implica que el aprendizaje debe estar conectado con la realidad del estudiante, lo que se traduce en una educación más integral.

El Aprendizaje basado en Proyectos en la Educación Básica

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) es una metodología pedagógica centrada en el estudiante que promueve la construcción activa del conocimiento a través de la resolución de problemas y el desarrollo de proyectos significativos. En la educación básica de México, el ABP ha sido incorporado de manera gradual en los planes de estudio - 2001, 2006 y 2011- aunque en el plan de estudios 2001 no se hizo explícito el trabajo por proyectos como una metodología de trabajo, se propuso el aprendizaje significativo (relacionar los nuevos conocimientos con la experiencia previa del estudiante), el trabajo colaborativo (favorecer la interacción y la resolución conjunta de problemas), la resolución de problemas (motivar el pensamiento crítico y la toma de decisiones en contextos reales) y sugería la realización de proyectos interdisciplinarios para fortalecer el aprendizaje (SEP, 2001).

El primer antecedente relevante en la incorporación del trabajo por proyectos en la Educación Básica Mexicana se encuentra en el Programa de Estudios 2006 de la Educación Secundaria, que introdujo el enfoque por competencias (SEP, 2006). Si bien este Plan no estableció el ABP como metodología central, permitió su aplicación dentro de estrategias didácticas centradas en el aprendizaje significativo y la solución de problemas. Según el programa (SEP, 2006a), el enfoque basado en proyectos facilita la contextualización del aprendizaje de las ciencias naturales, promoviendo en los estudiantes la comprensión y asimilación de conceptos, métodos y actitudes científicas. Además, los proyectos se consideran una herramienta para evaluar el progreso del alumnado.

El programa de 2006 sugería la implementación de tres clases de proyectos: científicos, tecnológicos y sociales. Para desarrollar cualquiera de ellos en el aula, era necesario seguir cuatro fases: planificación, ejecución, comunicación y evaluación (SEP, 2006a). Blancas y Guerra (2016) afirman que la definición de la tipología propuesta en 2006 y sus etapas en el programa eran bastante general, lo que suponía una limitación, ya que dejaba su aplicación en otros niveles del currículo abierta a diversas interpretaciones.

Posteriormente, el Plan de Estudios 2011 reforzó este enfoque, recomendando el ABP como una estrategia pedagógica efectiva para el desarrollo de habilidades críticas y colaborativas (SEP, 2011). El Plan 2011 buscó profundizar en la mejora de la calidad educativa mediante enfoques pedagógicos más innovadores y centrados en el aprendizaje, promovió explícitamente el trabajo por proyectos como una estrategia didáctica para fomentar un aprendizaje significativo y activo, permitiendo a los estudiantes investigar y resolver problemas reales. Su enfoque estaba basado en competencias, donde el ABP se convirtió en una metodología clave para el desarrollo de habilidades críticas, creativas y colaborativas en los estudiantes (SEP, 2011). Sin embargo, aunque el Plan de Estudios 2011 fomentó el uso de proyectos dentro del aula, estos seguían estructurados en función de los contenidos curriculares establecidos, sin necesariamente vincularse a problemas del entorno social inmediato.

Se ofreció un currículo más flexible que permitía a los docentes adaptar los contenidos y actividades a las necesidades e intereses de sus estudiantes, facilitando la implementación de proyectos que fueran relevantes para ellos. Continuó con la orientación hacia el desarrollo de competencias, integrando conocimientos, habilidades y actitudes que los estudiantes necesitaban para su vida personal y profesional. Se incentivó la relación entre distintas disciplinas, permitiendo que los proyectos abarcaran varios campos del conocimiento, promoviendo un aprendizaje más integral. La evaluación se centró en el proceso de aprendizaje, utilizando herramientas como portafolios, rúbricas y autoevaluaciones para valorar el desarrollo de competencias a lo largo del tiempo y los proyectos debían estar conectados con la realidad social y cultural de los estudiantes, aumentando la pertinencia y el interés por los contenidos.

Sin embargo, algunas críticas señalaron que el enfoque en proyectos generaba una sobrecarga curricular, dificultando la asimilación de conocimientos fundamentales. Además, la integración de diversas disciplinas en un mismo proyecto podía llevar a una falta de claridad en los objetivos de aprendizaje. La evaluación de proyectos y competencias a menudo se consideraba más subjetiva y compleja que las evaluaciones tradicionales, lo que generaba confusión y desconfianza en el sistema de evaluación (Blancas y Guerra, 20216).

La Nueva Escuela Mexicana, el Plan de Estudios 2022

La Nueva Escuela Mexicana (NEM) propone una metodología de trabajo por proyectos que busca la emancipación de los sujetos y la transformación social del país. A diferencia de enfoques anteriores centrados en la formación de capital humano, la NEM enfatiza la comprensión e

interpretación de asuntos de interés y relevancia social, integrando contenidos que trascienden los programas tradicionales y promoviendo el codiseño curricular entre docentes y estudiantes.

Esta metodología se fundamenta en la lectura crítica de la realidad, donde los proyectos se diseñan a partir de situaciones y problemáticas concretas del entorno inmediato de los estudiantes. Al identificar y abordar estas situaciones, se busca que los alumnos construyan alternativas de solución, fomentando así una conexión directa entre el aprendizaje y su contexto social, cultural y económico. El trabajo por proyectos en la NEM se caracteriza por su interdisciplinariedad, privilegiando el diálogo y el intercambio de ideas. Esta aproximación permite a los estudiantes integrar diversas áreas del conocimiento, promoviendo una comprensión holística de los problemas y desarrollando habilidades críticas como el análisis, la síntesis de información y la toma de decisiones basadas en datos concretos y experiencias colectivas.

Además, la NEM propone diversas metodologías didácticas que coadyuvan a que los estudiantes se reconozcan como sujetos que forman parte de una comunidad, a la cual pueden contribuir desde la escuela en su mejoramiento o en la conservación de saberes, tradiciones y creencias, a partir de la colaboración. En el ciclo escolar 2022-2023 en la segunda sesión ordinaria de Consejo Técnico Escolar (CTE) se presentan las sugerencias metodológicas para el desarrollo de los proyectos educativos, tales como: Aprendizaje basado en proyectos comunitarios, aprendizaje basado en indagación (STEAM como enfoque), Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) y Aprendizaje Servicio (AS) son algunas sugerencias, sin embargo, reconoce que los docentes “desde su experiencia y conocimiento, pueden aportar otras propuestas que les permitan problematizar la realidad para la puesta en marcha de diversas estrategias de solución” (SEP, 2022a, p.2). Las sugerencias metodológicas se proponen en tres momentos: planeación, acción e intervención (ver figura 1).

Fases, pasos o etapas de la metodología

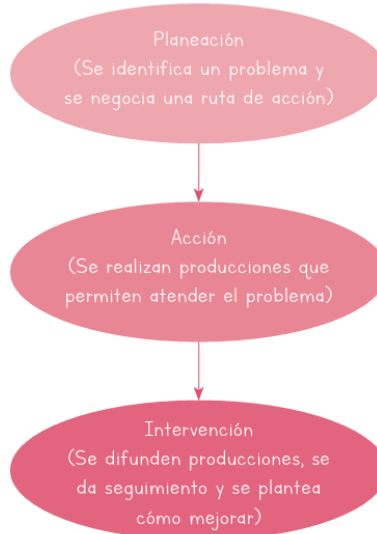


Figura1. Fases, pasos o etapas de la metodología (SEP, 2022b, p.5)

Cada fase integra momentos para su desarrollo, tal y como se muestra en la siguiente tabla (ver tabla 1).

Fase	Momentos	Sugerencias
Fase 1. Planeación	Momento 1. Identificación	<ul style="list-style-type: none"> Proponer planteamientos genuinos (refiere a una situación real, no forzada) para introducir el diálogo de acuerdo con los escenarios áulicos, escolares y comunitarios que se les podría presentar a los alumnos. Identificación de la problemática. Proponer planteamientos para identificar la problemática general y aspectos específicos a investigar en el aula. Identificación del insumo inicial. Se diseña un planteamiento (un producto, material, objeto, texto, entre otros), que sirva para que el alumno conozca lo que se va a hacer en el proyecto.
	Momento 2. Recuperación	<ul style="list-style-type: none"> Vinculación de conocimientos previos sobre el contenido a desarrollar. Proponer planteamientos genuinos para generar disonancia por las diferentes ideas que puedan surgir y propiciar el continuar aprendiendo.

	Momento 3. Planificación	<ul style="list-style-type: none"> Negociación de los pasos a seguir. Se formula(n) planteamiento(s) que permitan a los alumnos y al maestro negociar las acciones del proyecto, entre ellas: <ul style="list-style-type: none"> Las producciones necesarias para llegar al final del proceso. Los tiempos para realizar las producciones. El tipo de acciones que se realizarán.
Fase 2. Acción	Momento 4. Acercamiento	<ul style="list-style-type: none"> Exploración del problema o situación acordada. Se diseñan planteamientos que permitan formular una primera aproximación o exploración a las diversas facetas del problema a resolver. Esto es, que permita describir, comparar, identificar aspectos sobresalientes, explicar el problema, entre otros, tomando en cuenta la finalidad del proyecto.
	Momento 5. Comprensión y producción	<ul style="list-style-type: none"> Se ofrecen planteamientos que permitan comprender o analizar aquellos aspectos necesarios para elaborar las diversas producciones que permitan concretar el proyecto. En forma paralela, se realizan las diversas producciones necesarias, haciendo las experimentaciones y revisiones necesarias.
	Momento 6. Reconocimiento	<ul style="list-style-type: none"> Se elaboran planteamientos para identificar los avances y las dificultades en el proceso. Ajustes (en la medida de lo posible). Deciden cómo atender lo anterior y lo llevan a cabo.
	Momento 7. Concreción	<ul style="list-style-type: none"> Se generan planteamientos para desarrollar una primera versión del producto que se planteó en los momentos 1 y 3.
Fase 3. Intervención	Momento 8. Integración	<ul style="list-style-type: none"> Exposición, explicación y exposición de soluciones o recomendaciones. Se formulan planteamientos que permitan presentar las primeras versiones de las producciones y ajustarlas. Para ello: <ul style="list-style-type: none"> Intercambian sus producciones (por ejemplo, ensayan, comparten borradores, entre otros). Explican lo que hicieron. Reciben retroalimentación. Modificación. Se hacen planteamientos que permitan revisar y actuar sobre los cambios sugeridos.
	Momento 9. Difusión	<ul style="list-style-type: none"> Presentación del producto. Muestran el producto final al aula para dar cuenta de cómo se resolvió o cómo se atendió la problemática del Proyecto.

Momento 10. Consideraciones	<ul style="list-style-type: none"> Seguimiento y retroalimentación. Se formulan planteamientos para dar seguimiento y recibir opiniones sobre la forma en que el producto impactó los escenarios áulicos, escolares y comunitarios.
Momento 11. Avances	<ul style="list-style-type: none"> Toma de decisiones. Se formulan planteamientos que permitan a los alumnos analizar la realimentación recibida y emplearla para mejorar y consolidar los procesos en los proyectos subsecuentes.

Tabla 1. Momentos para el desarrollo de las metodologías (SEP, 2022a).

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), que se propone desarrollar en la Educación Básica se orienta a la solución de problemas reales, es decir, que los estudiantes se acerquen a los problemas de su comunidad, a situaciones que van más allá del aula. Se espera que contribuyan al desarrollo del pensamiento crítico que forme sujetos solidarios con su comunidad y responsables de la naturaleza (SEP, 2022). Para el caso de esta metodología, se propone un esquema que visualice el proceso de desarrollo (ver figura 2).

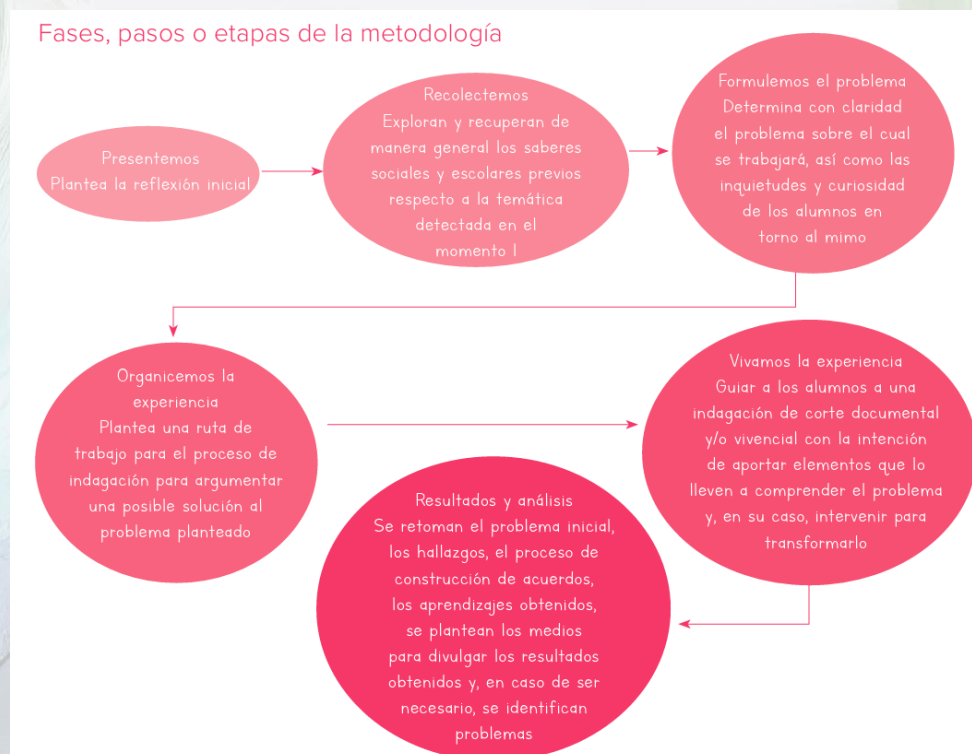


Figura 2. Fases de la metodología del Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) (SEP, 2022a).

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se distingue significativamente de las propuestas de 2006 y 2011. Mientras que los enfoques anteriores se centraban en el desarrollo de

competencias, la NEM busca la emancipación de los individuos y la transformación social del país. Esta perspectiva promueve una educación que trasciende la mera adquisición de conocimientos técnicos, fomentando una comprensión crítica y una participación activa en la sociedad. En el programa de 2006 y plan de estudios 2011, el ABP se implementaba con un enfoque más estructurado y disciplinario, donde los proyectos se diseñaban para cumplir con objetivos curriculares específicos y predefinidos. Aunque se promovía la integración de conocimientos y habilidades, la aplicación práctica a menudo se limitaba a contextos académicos, sin una conexión directa con las realidades sociales y culturales de los estudiantes.

Conclusiones

El trabajo por proyectos ha evolucionado como una metodología clave en la educación básica de México, especialmente con la implementación del Plan de Estudios 2022 con la Nueva Escuela Mexicana (NEM). A lo largo de las últimas décadas, su incorporación ha pasado de ser una estrategia complementaria a convertirse en el eje central de los procesos de enseñanza y de aprendizaje. A diferencia de los planes de estudio de 2001, 2006 y 2011, donde el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se utilizaba principalmente para cumplir objetivos curriculares específicos, la NEM propone un enfoque más integral, interdisciplinario y vinculado directamente con la realidad social y cultural de los estudiantes.

Este modelo fomenta la participación activa de los alumnos en la construcción del conocimiento, promoviendo el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el trabajo colaborativo. Asimismo, plantea un cambio en el rol del docente, quien se convierte en una guía en el proceso de aprendizaje más que en un transmisor de información. Sin embargo, su implementación implica desafíos significativos, como la necesidad de formación docente, la adecuación de materiales educativos y la transformación de las estrategias de evaluación.

El trabajo por proyectos en la NEM representa un avance hacia una educación más contextualizada, significativa y orientada a la transformación social. En este modelo, el aprendizaje por proyectos ya no es solo una estrategia didáctica opcional, sino el eje central del currículo. Ahora, los proyectos deben partir de situaciones reales del contexto de los estudiantes, promoviendo la interdisciplinariedad, la participación comunitaria y la transformación social (SEP, 2022).

Referencias

- Blancas, J. L., y Guerra, M. T. (2016). Trabajo por Proyectos en el aula de Ciencias de Secundaria. Tensiones curriculares y resoluciones docentes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(68), 141-165.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14043472007>
- Dewey, J. (1938). *Experience and Education*. Kappa Delta Pi.
- Freinet, C. (1964). *La educación de la libertad*. Ediciones Culturales.
- Kilpatrick, W. H. (1918). *The Project Method*. Teachers College, Columbia University.
- Narváez, E. (2006). Una mirada a la escuela nueva. *Educere*, 10(35), 629-636.
<https://www.redalyc.org/pdf/356/35603508.pdf>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2001). *Plan de estudios 2001. Educación Básica*. SEP
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2006). *Reforma de la Educación Secundaria. Fundamentación curricular. Ciencias, educación básica. Secundaria*. SEP.
<https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/ca8cef5b-610b-4d55-8a52-03f1b84d0d6c/a384.pdf>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2006a). *Programas de estudio. Asignatura ciencias*. Secretaría de Educación Pública.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2011). *Plan de estudios 2011. Educación Básica*. SEP.
https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/20177/Plan_de_Estudios_2011_f.pdf
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022). *Plan de estudios 2022. Educación Básica*. SEP.
<https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2024/06/Plan-de-Estudio-ISBN-ELECTRONICO.pdf>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022a). *Sugerencias metodológicas para el desarrollo de los proyectos educativos. Ciclo escolar 2022-2023*. SEP. Recuperado de
https://educacionbasica.sep.gob.mx/wp-content/uploads/2022/12/C3_1-Sugerencias-Metodologicas-proyectos.pdf